LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO DURANTE EL AÑO 2004, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

La evolución del empleo y del paro durante el año 2004, según la Encuesta de Población Activa

Introducción y resumen

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo aumentó en 422.000 personas en el año 2004, cifra que supone un crecimiento anual del empleo del 2,5%, ligeramente inferior al registrado el año precedente (2,7%) (véase cuadro 1). Considerando únicamente las actividades destinadas al mercado, el número de ocupados experimentó un avance del 2,3% en 2004, lo que supone una leve aceleración con respecto al año 2003 (2%). Los datos de empleo de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) para 2004 presentan un perfil próximo al de este último agregado, reflejando un aumento en el ritmo de creación de empleo hasta el 2,1%, en el total de la economía, frente a un incremento del 1,7% en el ejercicio anterior. Esta aceleración del empleo se produjo en un contexto de crecimiento sostenido del producto, dando lugar a una ganancia de la productividad aparente del trabajo algo más modesta que la observada en 2003. Dentro del año, el avance de los ocupados de la EPA se ralentizó en el primer semestre, retomando la tendencia hacia un mayor crecimiento en la segunda parte del año; por su parte, el empleo de la CNTR ha mostrado un ritmo de aumento más estable, aunque con una leve progresión en el segundo semestre del ejercicio (véase gráfico 1).

En cuanto a la composición del empleo, el rasgo más destacado en 2004 fue la desaceleración de los asalariados, que se reflejó en todas las estadísticas. En el caso de la EPA, la pérdida de impulso de este colectivo fue más intensa que la observada en el total del empleo, si bien conservó un ritmo de avance anual superior (2,6%). Dentro de los asalariados, los trabajadores con contrato temporal crecieron a un ritmo algo mayor que los indefinidos, por primera vez desde 1995 (2,9%, frente a 2,5%) y la ratio de temporalidad se mantuvo constante en el 30,6% en 2004, quebrando la tendencia de suaves descensos iniciada en 1996. Además, se produjo una recuperación de la tasa de avance de los no asalariados, que creció un 2,1%, tras dos años de caídas sucesivas.

En cuanto a la información que proporcionan otros indicadores coyunturales, las afiliaciones a la Seguridad Social mostraron un comportamiento similar al de la EPA, en el conjunto del año 2004, con un incremento medio del 2,8%, algo inferior al registrado en 2003 (3%), y un perfil de aceleración a partir del segundo trimestre. Sin embargo, el número de contrataciones —que aproxima la magnitud de los flujos de entrada al empleo — registró un crecimiento elevado, del 11,5%, que dio lugar a un aumento de la rotación laboral, dada la desaceleración mostrada por los asalariados. En los primeros meses de 2005, los datos de afiliaciones y contratos han mostrado una evolución algo menos favorable que en los meses precedentes. En enero, el número de contratos fue inferior al de hace un año (–7,6%) y el de afiliados se desaceleró en 0,7 puntos porcentuales (pp) respecto a diciembre, hasta una tasa de crecimiento del 2,8%. Sin embargo, la información sobre la afiliación media del mes, menos volátil que la serie oficial referida a los datos de fin de mes, indica una prolongación en enero de la senda ascendente iniciada en la segunda mitad de 2004.

Desde la óptica de la oferta, el proceso de incorporación de población al mercado laboral perdió empuje en 2004, al experimentar una ralentización en su ritmo de avance de más de medio punto, aunque mantuvo un considerable dinamismo (del 2%). De hecho, la tasa de participación se elevó en 0,8 pp, hasta alcanzar el 55,8% de la población en edad de trabajar. La evolución de la población activa a lo largo del año apunta a que esta desaceleración podría haberse frenado en el último trimestre, período en el que aumentó a un ritmo similar al del

^{1.} Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

Tasas de variación interanual

	0000	2002 2003		2002			20	003		2004				
	2002	2003	2004	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TF	
OCUPADOS	2,0	2,7	2,5	1,8	1,6	2,3	2,6	2,8	3,0	2,6	2,3	2,5	2,7	
Asalariados	2,8	3,5	2,6	2,6	2,6	3,3	3,7	3,5	3,4	2,8	2,2	2,5	3,0	
Por duración del contrato:														
Indefinidos + NC	3,8	4,1	2,5	3,9	4,0	4,7	4,5	3,9	3,4	3,0	2,6	1,8	2,7	
Temporales	0,6	2,0	2,9	-0,3	-0,5	0,2	1,8	2,7	3,3	2,2	1,4	4,1	3,7	
Por duración de la jornada:														
Jornada completa	2,7	3,3	2,0	2,5	2,5	3,3	3,5	3,5	3,1	2,4	1,6	1,5	2,5	
Jornada parcial + NC	3,9	4,8	9,5	3,5	3,2	3,4	5,4	3,8	6,6	7,6	8,5	14,3	7,9	
No asalariados	-1,4	-0,6	2,1	-1,6	-2,5	-1,5	-1,7	-0,2	1,0	1,5	2,6	2,5	1,7	
OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVID	AD:													
Agricultura (1)	-5,7	-2,0	-2,4	-5,9	-6,5	-5,8	-3,0	0,2	1,1	-0,7	-2,7	-1,7	-4,4	
Industria (2)	-0,4	-1,0	-0,8	0,6	0,6	1,9	-0,9	-1,8	-3,0	-2,2	-1,2	-1,3	1,6	
Construcción (3)	3,4	3,7	3,7	1,9	1,0	2,2	4,1	4,3	4,3	3,2	2,5	4,2	5,1	
Servicios	3,2	4,1	3,7	2,9	2,8	3,3	4,0	4,2	4,7	4,2	3,7	3,7	3,3	
De mercado (4) (a)	2,2	3,5	4,0	1,9	1,8	2,4	3,0	3,7	4,8	4,8	4,6	4,1	2,7	
De no mercado (a)	4,9	5,0	3,2	4,4	4,4	4,9	5,5	5,0	4,6	3,3	2,4	3,1	4,1	
Economía de mercado (1+2+3+4)	1,0	2,0	2,3	0,9	0,7	1,5	1,7	2,1	2,4	2,3	2,3	2,3	2,3	
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	312	437	422	285	256	377	425	461	485	420	384	423	461	
PRO MEMORIA (niveles en %):														
Ratio de asalarización	80,8	81,5	81,5	81,1	81,2	81,1	81,4	81,6	81,6	81,3	81,4	81,6	81,7	
Ratio de temporalidad (b)	31,0	30,6	30,6	31,0	30,7	30,3	30,6	30,7	30,7	30,1	30,4	31,2	30,9	
Ratio de parcialidad (b) Ratio de temporalidad de asalariados	8,2	8,3	8,9	7,9	8,2	8,4	8,5	7,9	8,5	8,7	9,0	8,8	8,9	
a jornada parcial (b)	55.6	54.9	54,9	54,4	56,3	55.2	55.7	53.0	55.4	55.7	55.8	54.0	54.2	

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

trimestre precedente (1,8%). El desempleo presenta un balance positivo en 2004, año en el que se redujo el número de parados en un 2,5%, frente a los incrementos registrados en los dos años anteriores, y en el que la tasa de paro se recortó en medio punto, situándose en el 10,8%. El perfil trimestral muestra una intensificación de la reducción del paro en los dos últimos trimestres, llegando a mostrar una caída interanual del 5,6% entre octubre y diciembre, debido al mayor impulso del empleo en ese período. Esta mejoría en la evolución del desempleo en la segunda mitad de 2004 se apreció también en el paro registrado, que experimentó un descenso interanual del 1,5% en el cuarto trimestre —algo que no ocurría desde finales de 2001 —, y continuó en enero, con una caída del 2,2%.

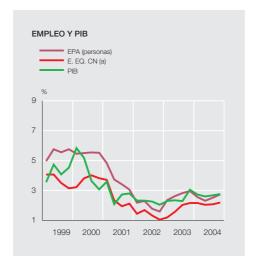
El empleo

Como se ha comentado en la Introducción, el número total de ocupados avanzó a una tasa del 2,5% en 2004, levemente por debajo del 2,7% registrado el año anterior (véase cuadro 1). Los datos trimestrales mostraron una acusada desaceleración en la primera mitad del año y una recuperación posterior, hasta finalizar el año con un crecimiento interanual del 2,7% (véase gráfico 1). La evolución del empleo asalariado siguió una trayectoria similar, reduciendo su ritmo de crecimiento del 3,5% en 2003 al 2,6% en 2004, si bien tanto la desaceleración inicial como la recuperación a partir del verano fueron más intensas. Por su parte, el empleo por cuenta propia registró una notable recuperación, creciendo a una tasa del 2,1% tras varios años de comportamientos negativos, aunque mostró una desaceleración notable en la segun-

a. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

b. En porcentaje de asalariados.

GRÁFICO 1 Tasas interanuales de series originales





FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

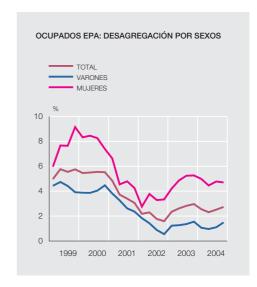
a. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

da mitad del año. La creación de empleo no asalariado se concentró en los autónomos, que, tras dos años de descensos, aumentaron un 3,4%, y en los empleadores, que avanzaron un 3,3%, mientras que los miembros de cooperativas y el colectivo de ayudas familiares disminuyeron. En el conjunto del año 2004, la tasa de asalarización de la economía se mantuvo en el 81,5% del total de ocupados.

El comportamiento del empleo por sexos fue similar al de años anteriores, con un mayor dinamismo del empleo femenino, que experimentó un incremento del 4,7% en 2004, frente al 1,2% del empleo masculino. En ambos casos, el perfil trimestral fue de desaceleración en la primera mitad del año y de recuperación posterior, algo más intensa en el colectivo de los hombres (véase gráfico 2). Por lo que respecta a los grupos de edad, en 2004 se redujeron las diferencias en las tasas de crecimiento de empleo, aunque se mantuvo el mejor comportamiento relativo de los trabajadores de más edad. Por niveles de estudios, se produjo, de nuevo, un incremento en la cualificación media del empleo, resultado del descenso del empleo entre el grupo de trabajadores con estudios bajos (-5,1%, tras el -6,3% del año anterior), de la desaceleración entre el colectivo con estudios medios (hasta el 3,5%) y de la intensificación de la creación de empleo entre los trabajadores con estudios universitarios, hasta el 7,4%.

Por tipo de contrato, el empleo se desaceleró entre los asalariados con contrato indefinido. que redujeron su tasa de crecimiento hasta el 2,5%, tasa que, por primera vez en los últimos años, fue inferior a la de los trabajadores con contrato temporal (2,9%). En particular, el empleo temporal mostró una recuperación muy notable a partir de los meses de verano, y concluyó el año con un crecimiento interanual del 3,7%. Como consecuencia de este desarrollo, en 2004 se elevó notablemente la contribución del empleo temporal al crecimiento total de los asalariados (véase el gráfico 2) y la ratio de temporalidad se mantuvo constante en el 30,6% en 2004, quebrando la tendencia ininterrumpida de suaves descensos que se había iniciado en 1996. Esta evolución podría indicar un cierto agotamiento del efecto positivo sobre la contratación indefinida del sistema de bonificaciones en las cotizaciones a la Seguridad Social y de los menores costes de despido de los contratos de fomento, que se introdujeron en la reforma de 1997, y señala la necesidad de adoptar reformas adicionales que contribuyan a reducir significativamente la dualidad existente en el mercado laboral. Por otra parte, la información procedente de la estadística de contratos del INEM mostró un fuerte repunte del núGRÁFICO 2





FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a. Contribuciones a la tasa de variación interanual del total

mero total de contratos en 2004 (11,5%, frente al 3,4% del año precedente), que afectó de manera similar a los contratos indefinidos y a los temporales, por lo que los primeros mantuvieron estable su peso en el total de contratos, en el 8,7%.

La ratio de temporalidad se elevó en el grupo de trabajadores con edades comprendidas entre 30 y 49 años en 0,8 pp, hasta el 25,6%, y se redujo levemente en el resto de grupos, aunque se mantienen diferencias acusadas, destacando, en particular, la elevada temporalidad de los jóvenes. Por sexos, las ratios de temporalidad permanecieron estables en 2004, consolidándose una brecha de aproximadamente cinco puntos porcentuales entre ambos colectivos (28,6% en el caso de los varones y 33,5% en el de las mujeres).

En cuanto a la duración de la jornada laboral, en 2004 se observó una ralentización en el dinamismo de los asalariados a tiempo completo, con una tasa de crecimiento del 2% (3,3% el año precedente) y un repunte notable en el ritmo de crecimiento de los asalariados a tiempo parcial, hasta el 9,5% (4,8% en 2003). Como resultado de ello, la ratio de parcialidad aumentó en seis décimas respecto a la observada en 2003, alcanzando el 8,9% del total de asalariados. De hecho, este repunte de los empleos a tiempo parcial está relacionado con el dinamismo observado en la contratación temporal en 2004, dado que los contratos temporales a tiempo parcial crecieron un 9,6%, frente a un incremento de los empleos temporales a tiempo completo del 1,7%. En conjunto, la tasa de temporalidad de los asalariados con jornada parcial se mantuvo estable en el 54,9%, tras varios años de suaves retrocesos. Por sexos, se ampliaron levemente, un año más, las diferencias existentes entre ambos colectivos, elevándose hasta el 17,9% la ratio de temporalidad de las mujeres (17% en 2003) y hasta el 2,6% la de los hombres (0,2 pp por encima de la registrada en 2003).

La evolución del empleo por ramas de actividad durante 2004 fue muy similar a la del año anterior (véase cuadro 1), registrándose pérdidas de empleo en la agricultura y en la industria, y comportamientos mucho más dinámicos en la construcción y los servicios. En el sector agrícola, la debilidad del empleo en 2004 fue más acusada que el año anterior, con

	2002	2002	2004	2002			20	03		2004			
	2002	2003	2004	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TF
Población activa. Tasas interanuales	3,0	2,6	2,0	3,1	2,7	2,6	2,7	2,5	2,7	2,2	2,1	1,8	1,8
Tasa de actividad	54,0	55,0	55,8	54,3	54,3	54,6	54,9	55,3	55,4	55,4	55,7	56,0	56,1
Entre 16 y 64 años	67,1	68,5	69,5	67,5	67,5	67,9	68,3	68,8	69,0	69,0	69,3	69,7	69,9
Por sexos:													
Hombres	66,9	67,4	67,7	67,3	67,0	67,1	67,3	67,8	67,5	67,4	67,6	68,0	67,7
Mujeres	41,8	43,3	44,6	42,1	42,3	42,7	43,1	43,5	43,9	44,1	44,5	44,7	45,1
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	61,7	63,0	63,9	62,7	61,8	61,9	62,5	64,4	63,3	63,0	63,6	65,2	63,9
Entre 30 y 44 años	80,6	82,0	82,8	80,6	81,1	81,5	82,0	81,8	82,5	82,4	82,8	82,7	83,4
De 45 años en adelante	33,8	34,6	35,4	33,9	34,1	34,4	34,4	34,6	34,9	35,1	35,3	35,3	35,7
Por formación (a):													
Estudios bajos	30,4	29,6	29,1	30,3	30,1	29,8	29,5	29,7	29,6	29,2	29,0	28,9	29,1
Estudios medios	67,0	68,0	68,4	67,6	67,3	67,4	68,0	68,3	68,0	67,9	68,4	68,7	68,5
Estudios altos	79,7	80,7	81,6	79,9	79,9	80,1	80,4	81,1	81,3	81,4	81,6	81,6	81,8

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

una caída interanual del 2,4%, observándose un perfil trimestral descendente, hasta finalizar el año con un retroceso del 4,4%. En la industria, el empleo disminuyó en un 0,8%, pero mostró un perfil de recuperación a lo largo del año, hasta registrar un crecimiento positivo del 1,6% en el último trimestre, tras seis trimestres consecutivos de caídas. En la construcción, el empleo conservó el vigor mostrado en años precedentes y estabilizó su tasa de crecimiento en el 3,7%, mostrando una intensa recuperación en la segunda mitad del año. Finalmente, el empleo en los servicios creció también un 3,7%, frente al 4,1% del año anterior, pero se observaron tendencias contrapuestas en las ramas dedicadas al mercado y a las actividades de no mercado. Así, el empleo en los servicios de mercado se aceleró hasta el 4% (3,5% en 2003), aunque el dato del último trimestre del año apuntó una desaceleración intensa (2,7%). En los servicios de no mercado, el ritmo de creación de empleo se moderó considerablemente en 2004, al registrar un crecimiento del 3,2%, en 1,8 pp inferior al observado en 2003.

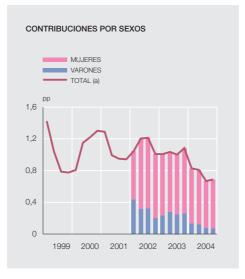
La población activa

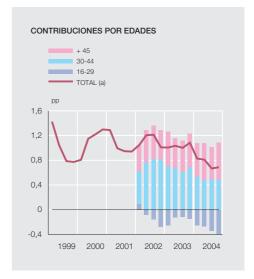
Como ya se ha mencionado anteriormente, la población activa suavizó en 2004 el notable dinamismo que venía registrando en los últimos años, al crecer un 2%, seis décimas menos que en el ejercicio precedente. Detrás de esta evolución se encuentra un nuevo incremento de la tasa de participación (55,8% en 2004, frente al 55% de 2003), aunque inferior al de los últimos años, y una leve desaceleración de la población en edad de trabajar. En cuanto a la población de entre 16 y 64 años, la ratio de participación ascendió al 69,5%, en un punto superior a la registrada en 2003 (véase gráfico 2). Desglosando la información por nacionalidad, en 2004 se apreció una ralentización de la población activa tanto española como extranjera, más acusada en el caso de esta última.

En el año 2004 se mantuvo el amplio diferencial de crecimiento en la participación de hombres y mujeres, de manera que la tasa de participación masculina presentó un progreso modesto (de 0,2 pp), hasta el 67,7%, mientras que la femenina se elevó en algo más de un punto, situándose en el 44,6%. El desglose por edades muestra una gran homogeneidad en los incrementos de la tasa de participación en este año, en torno a 0,8 pp en los distintos

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

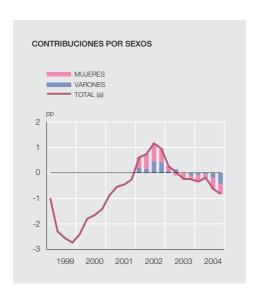


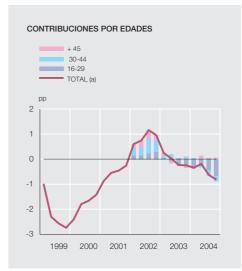


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

TASA DE PARO
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad





FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

colectivos, consolidándose, también en este caso, las abultadas diferencias en las tasas de actividad, desde niveles próximos al 35% en los mayores de 45, a niveles del 83% en el grupo de edades intermedias. Cabe destacar, por último, la aportación crecientemente negativa de la población de entre 16 y 29 años al avance de la tasa de actividad agregada, debido al nuevo descenso de este colectivo (véase panel derecho del gráfico 3). Atendiendo al nivel de formación, la tasa de participación de aquellos con un nivel educativo bajo volvió a caer, hasta cifrarse en el 29,1%, mientras que se incrementó la de los colectivos con mayor cualificación; en particular, entre los que tienen estudios superiores se elevó casi un punto, hasta el 81,6% (véase cuadro 2).

	2002	2003	2004	2002			20	03		2004			
	2002	2003	2004	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TR	ITR	II TR	III TR	IV TF
Desempleados. Tasas interanuales	11,4	2,1	-2,5	14,8	12,0	4,9	2,9	0,4	0,4	-0,8	0,4	-3,9	-5,6
TASA DE PARO	11,4	11,3	10,8	11,4	11,5	11,7	11,1	11,2	11,2	11,4	10,9	10,5	10,4
Por sexos:													
Hombres	8,0	8,2	7,9	8,1	8,3	8,4	7,9	8,1	8,2	8,4	8,0	7,9	7,6
Mujeres	16,4	15,9	14,9	16,5	16,2	16,7	15,8	15,6	15,6	15,7	15,2	14,4	14,4
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	18,0	18,0	17,0	17,9	18,6	18,7	17,6	17,7	18,0	18,1	17,2	16,7	16,2
Entre 30 y 44 años	9,8	9,9	9,6	9,8	9,7	10,2	9,9	9,8	9,8	10,2	9,7	9,2	9,3
De 45 años en adelante	7,3	7,2	7,2	7,4	7,3	7,5	6,9	7,1	7,1	7,2	7,2	7,1	7,1
Por formación (a):													
Estudios bajos	12,1	12,3	12,3	12,5	12,3	12,5	11,9	12,3	12,4	12,5	12,5	12,5	11,8
Estudios medios	12,0	12,0	11,4	11,9	12,1	12,5	12,0	11,6	11,8	12,2	11,7	11,0	11,0
Estudios altos	8,7	8,4	7,7	8,8	8,6	8,8	7,8	8,7	8,4	8,2	7,4	7,7	7,5
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	37,5	37,1	35,6	36,6	38,1	37,3	36,9	36,9	37,1	36,3	36,2	34,6	35,4

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

Para finalizar este apartado, conviene reseñar que la población que no participa activamente en el mercado laboral experimentó un descenso del 1,1% en el conjunto del año pasado, de menor intensidad que el registrado el ejercicio precedente (1,6%).

El desempleo

En el conjunto del año 2004 el desempleo disminuyó en 53.000 personas, lo que equivale a un descenso del 2,5%, que contrasta con los incrementos registrados durante los dos años anteriores. El vigor mantenido por el empleo y la moderada desaceleración de la población activa explican esta mejora. La tasa de paro se redujo en cinco décimas, hasta el 10,8%, en el conjunto del año, y su perfil trimestral fue de descenso continuado, hasta finalizar en el último trimestre en el 10,4% (véase cuadro 3). La evolución del paro registrado en las oficinas del INEM fue coherente, a grandes rasgos, con la del desempleo de la EPA, ya que, aunque mostró un leve crecimiento (del 0,8%), este fue inferior al de 2003, y se observaron caídas interanuales del desempleo a partir del último trimestre del año.

Por sexos, el colectivo femenino se vio especialmente beneficiado por la reducción del desempleo durante el pasado año. El número de mujeres desempleadas disminuyó un 3% — frente a la caída del 1,9% en el colectivo masculino — y la tasa de desempleo femenina decreció 1 pp, hasta el 14,9%, si bien se mantuvo claramente por encima de la masculina (7,9%) (véase gráfico 4). Por edades, la tasa de desempleo en el colectivo con más de 45 años se estabilizó en el 7,2%, mientras que se redujo moderadamente en los parados con edades comprendidas entre 30 y 44 años y con más intensidad en los más jóvenes (hasta el 17%). Por niveles de estudios, la reducción del desempleo se concentró en aquellos con mayor nivel de estudios. Así, en aquellos con estudios universitarios la tasa de desempleo disminuyó 7 décimas, hasta el 7,7%, y en aquellos con estudios medios cayó hasta el 11,4%, seis décimas menos que en 2003. Sin embargo, la tasa de paro de los colectivos con estudios bajos se mantuvo estable en el 12,3%.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

b. Peso en el total de parados de quienes llevan más de un año en esa situación.

Finalmente, por lo que respecta al desempleo de larga duración, su incidencia en el total de parados volvió a descender en 2004, manteniendo el proceso de caída tendencial que se viene observando en los últimos años. La disminución del paro de larga duración — que fue de 1,5 pp, hasta situarse en el 35,6% — podría estar indicando una nueva reducción de la tasa de paro estructural de la economía. Por sexos, el recorte en el peso de los desempleados de larga duración fue más intenso (de 2 pp) en el colectivo femenino, hasta el 39,2%, mientras que en los hombres se redujo en 0,7 pp, hasta el 30,9%. Por edades, la caída del desempleo de larga duración afectó a todos los grupos, si bien fue algo más intensa en los más jóvenes, incrementando así las diferencias existentes con otros grupos de edad.

23.2.2005.